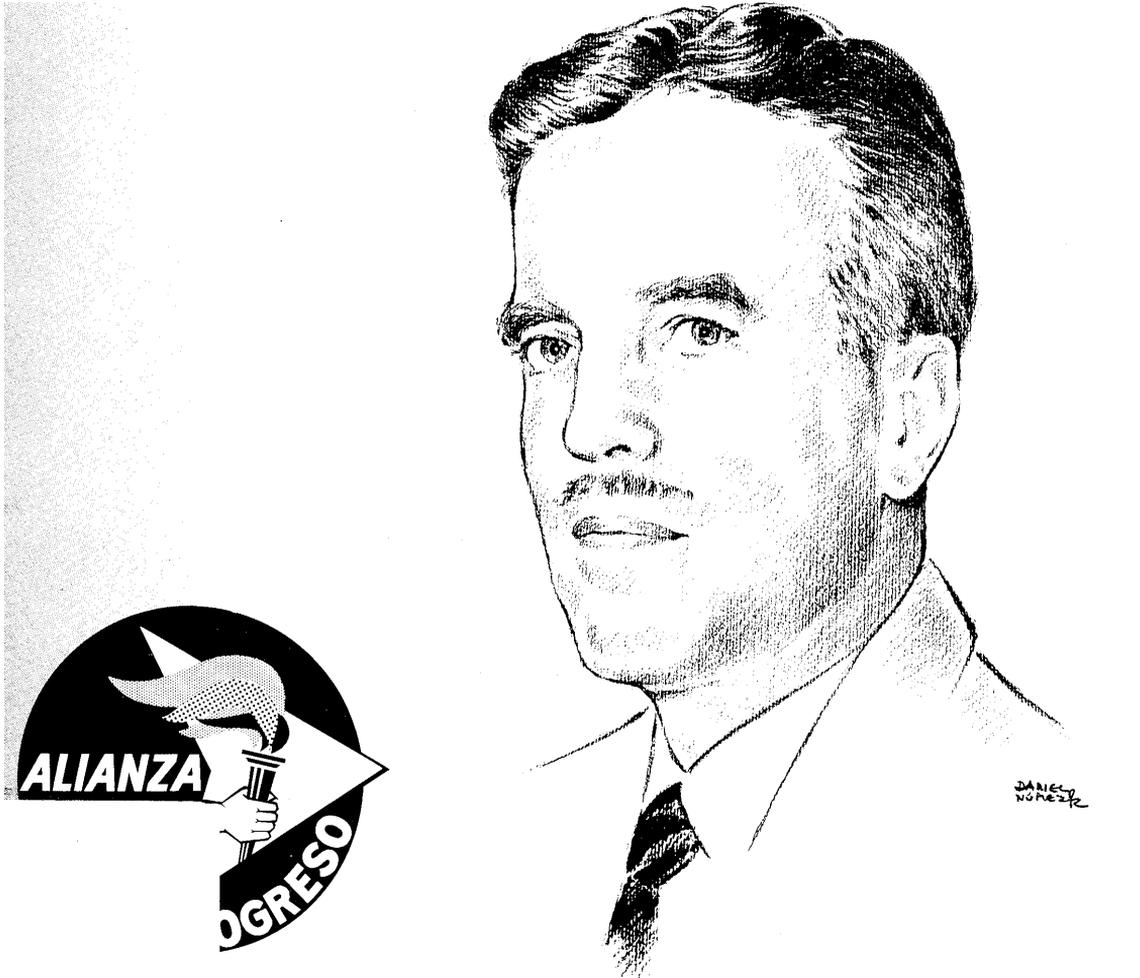


# JACK VAUGHN EN PANAMÁ

HABLA DE LOS PROBLEMAS RURALES  
Y LA PARTICIPACION DE LA EMPRESA  
PRIVADA EN LA ALIANZA



JACK H. VAUGHN

Subsecretario de Estado para  
Asuntos Interamericanos

"Para nuestra Alianza para el Progreso es fundamental que todas nuestras naciones sean libres y que todos nuestros pueblos participen en esa libertad."

*Lyndon B. Johnson*

BIOGRAFIA DEL SUBSECRETARIO DE ESTADO PARA  
ASUNTOS LATINOAMERICANOS Y COORDINADOR DE  
LOS ESTADOS UNIDOS DE LA ALIANZA PARA EL  
PROGRESO, JACK H. VAUGHN

El Subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos y Coordinador de los Estados Unidos de la Alianza para el Progreso, Sr. Jack H. Vaughn, posee una vasta experiencia en los problemas latinoamericanos por haber ocupado diferentes posiciones en países de habla hispana.

El señor Vaughn nació en Columbus, Montana, el 18 de agosto de 1920. Recibió su educación en la Universidad de Michigan, donde se graduó en 1947, con especialización en asuntos latinoamericanos e hizo estudios posteriores en la Universidad de México. Ocupó el cargo de profesor en las Universidades de Michigan y Pensilvania, desde 1942 hasta 1949, con excepción del período de 1943 a 1946 durante el cual sirvió en el Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos.

En 1952 fue Agregado de la Embajada Americana en San José, Costa Rica, y luego en Bolivia, antes de venir a Panamá como Oficial del Punto Cuatro, ocupando más tarde la posición de Director Ejecutivo, hasta el año 1957, cuando fue trasladado a Bolivia, para iniciar los programas de asistencia técnica en ese país.

En Panamá, el señor Vaughn se distinguió por su interés en educar a la juventud panameña, mediante oportunidades a través de becas y a través de la iniciación de programas en los Servicios Cooperativos de los Ministerios de Agricultura, Educación, Salud Pública y de Fomento Económico.

Con su ayuda, más de 40Q panameños recibieron becas para hacer estudios en los Estados Unidos, en Puerto Rico y en diversos países latinoamericanos, particularmente en los campos de agricultura, salud pública y educación.

Conjuntamente con el Director del Punto Cuatro en esa época, Sr. Vance Rogers, y varios especialistas en Administración Pública de la Universidad de Tennessee, colaboró en el programa para el estudio y la creación del proyecto de ley que establecía la Carrera Administrativa en Panamá.

De Bolivia fue trasladado a Washington, y en 1961 fue enviado como director de los programas de asistencia técnica en la Federación Mali y en el Senegal, Africa. De allí regresó a Washington a colaborar en la organización del Cuerpo de Paz, nombrándosele, por sus conocimientos de América Latina, como director del programa para este hemisferio.

En abril de 1964 el Presidente Johnson lo nombró como Embajador de los Estados Unidos en Panamá, cargo que dejó el 12 de febrero de 1965 para ocuparse de la Subsecretaría de Estado para Asuntos Latinoamericanos y Coordinador de los Estados Unidos en la Alianza para el Progreso.

Durante su actuación de 10 meses como Embajador de Estados Unidos en Panamá, el señor Vaughn tuvo la oportunidad de viajar extensamente por todo el país y entrevistarse con personas de todos los niveles culturales y económicos. El gobierno panameño reconoció sus servicios para fortalecer las relaciones entre ambos países al otorgarle la Orden de Vasco Núñez de Balboa.

El señor Vaughn es casado con la señora Joanne Cordes Smith y la pareja tiene dos hijas: Kathryn y Carol.

EXTRACTO DEL DISCURSO  
DEL PRESIDENTE JOHNSON  
EN OCASION AL  
IV ANIVERSARIO DE LA ALIANZA

—Agosto 17 de 1965



"El año pasado, la América Latina en conjunto sobrepasó la meta que había fijado la Alianza para el Progreso consistente en una tasa de crecimiento per cápita del dos y medio por ciento. Nuestros expertos me dicen que este año ocurrirá otro tanto. Y en el Mercado Común Centroamericano el crecimiento es de casi el siete por ciento.

La Alianza hace frente al doble problema básico y urgente del planeamiento y la reforma. Diez naciones ya han presentado sus programas de desarrollo y otras los están preparando. Catorce países han iniciado importantes reformas tributarias, y su promedio de recaudación de impuestos está creciendo firmemente. Catorce naciones han puesto en práctica programas de reforma agraria. Otras están concediendo creciente importancia al control de la natalidad. Cada uno de los gobiernos se ha mostrado dispuesto a armonizar los programas de reforma y crecimiento económico con la lucha contra la acción de la inflación.

Los programas de la Alianza proporcionan alimentos a 25 millones de seres, de los cuales 13 millones son niños. Ya tienen casa nueva más de un millón y medio de personas. Y aulas nuevas un millón de niños, y se han publicado diez millones de libros de texto. Cientos y cientos de miles de seres pueden aliviar sus sufrimientos en los más de 860 hospitales y centros médicos y unidades de salubridad móviles que se encuentran en funciones. Se hallan protegidas contra la malaria más de 100 millones de personas. En todo el hemisferio se están construyendo carreteras, se están montando líneas de energía eléctrica y se están abriendo al público instituciones de crédito y ahorro.

'Todo hombre' debe tener la oportunidad de tomar parte en los asuntos de su país. Todos deben participar en el proceso liberador del autogobierno que es la democracia. Para nuestra Alianza es fundamental que todas nuestras naciones sean libres y que todos nuestros pueblos participen en esa libertad. No hemos logrado aún eso para todos nuestros países, ni para todos los habitantes de mi país. Pero esa es la meta, que hemos fijado para todo este continente. Y por mucho que hagamos, la Alianza será un éxito hasta que esa meta se alcance."

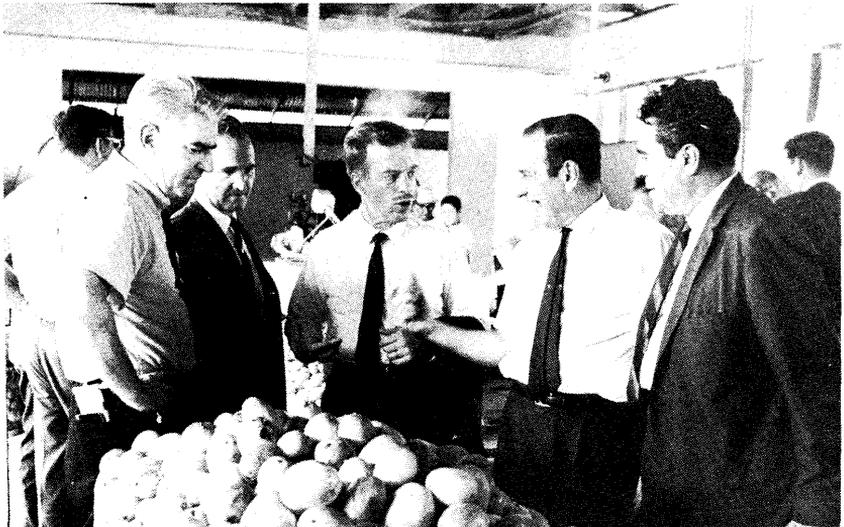
## JACK H. VAUGHN REALIZO GIRA POR SEIS PAISES LATINOAMERICANOS, INCLUYENDO PANAMA

Jack H. Vaughn Coordinador de los Estados Unidos para la Alianza para el Progreso, realizó una gira por seis países latinoamericanos en ocasión del IV Aniversario de la Alianza para el Progreso. En su gira, el señor Vaughn tomó parte en varias ceremonias relativas a la inauguración de proyectos de la Alianza, principalmente en el campo de la educación y la agricultura.

En Panamá, el Coordinador de la Alianza para el Progreso inauguró varias obras, entre las cuales citamos los modernos edificios del Centro de Adiestramiento Agrícola de la Escuela Nacional de Agricultura de Divisa, la Escuela Vocacional de Santiago de Veraguas.

Además, el señor Vaughn se reunió con los miembros de la Asociación de Ejecutivos de Empresas de Panamá y durante una cena ofrecida por esta agrupación en conmemoración al IV Aniversario de la firma de la Carta de Punta del Este, el Coordinador de la Alianza pronunció el discurso que tuvo gran acogida entre los hombres de negocios panameños.

*El Coordinador de la Alianza, Jack H. Vaughn visita el Centro de Productos Agrícolas en Panamá. A su derecha el embajador de los Estados Unidos en Panamá, Charles W. Adair y a su izquierda el Ministro de Agricultura de Panamá Rubén Darío Caries Jr. y James Megellas, Director del AID en Panamá.*





*Jack H. Vaughn, dirige la palabra durante la inauguración de las nuevas facilidades en el Centro de Agricultura en Divisa, Provincia de Herrera.*

*Yunglin inspecciona el desarrollo agrícola en la República de Panamá. A la derecha lo acompaña el Sr. James Megellas, Director en Panamá de la Agencia Internacional de Desarrollo.*



EXTRACTO DEL DISCURSO DEL SUBSECRETARIO DE ESTADO PARA ASUNTOS INTERAMERICANOS, SR. JACK H. VAUGHN, EN DIVISA, AL INAUGURAR NUEVOS EDIFICIOS EN LA ESCUELA DE AGRICULTURA

En Latinoamérica hay dos mundos rurales, el finquero, ganadero, mediano, grande, que sí puede, que sí sabe, que es alfabeto, tiene fuentes de créditos, tiene maquinaria moderna y demás. Y el otro, el campesino, que hay veces tiene su pedacito de tierra y hay veces no, pero no tiene crédito, no tiene maquinaria y no posee el conocimiento para permitirse avanzar.

En todo el hemisferio, desde el Río Grande hasta Tierra del Fuego, tenemos este problema de dos sociedades. Hay un hecho contradictorio en el sentido de que cada día hay más excedentes de producción de los productos tradicionales básicos del trópico: azúcar, cacao, café, algodón y demás. Y una tendencia a la baja del precio de esos productos.

En cambio, en Latinoamérica, en los últimos 8 años ha bajado la producción agrícola per cápita en un 6%, y la población sigue creciendo a un ritmo de 3% anual. Nosotros no hemos podido, a pesar de los conocimientos, a pesar de lo que se ha aprendido aquí en esta escuela, no hemos podido demostrar al pequeño agricultor cómo superarse, cómo entrar en el mundo moderno.

Yo no tengo la menor idea a dónde vamos a tener que ir para encontrar esta solución, pero es un problema casi universal. Es el problema de tener dos mundos. Yo dudo mucho que vayamos a encontrar soluciones a este problema en el norte. Es un problema de ustedes y es aquí donde puede y debe encontrarse la solución de cómo llegar al campesino y traerlo dentro del siglo xx. Yo considero que el sector rural y los problemas agropecuarios constituyen la clave para el futuro de Panamá y de los países vecinos.

*El Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos y Coordinador de los Estados Unidos en la Alianza para el Progreso, acompaña al Presidente de la República de Panamá, Marco A. Robles, durante el IV Aniversario de la Alianza en gira por las zonas rurales panameñas.*



PALABRAS DEL SUBSECRETARIO VAUGHN DURANTE  
LA VISITA AL CENTRO VOCACIONAL DE  
SANTIAGO, VERAGUAS

Distinguidos amigos, al llegar a ser mayor de edad comencé a creer en milagros, milagros que yo he presenciado personalmente y, a mi juicio, hay más posibilidades de tener un milagro si hay cooperación y en cambio es muy difícil alcanzar milagros sin una cooperación. En los años que he trabajado yo en el exterior con el programa del AID, con el Cuerpo de Paz, con el Servicio de Información de los Estados Unidos, con el Departamento de Estado y con las Fuerzas Armadas, he visto que no hay tal cosa como un mejor programa que otro programa, que un proyecto superior que el Ministerio X está llevando un programa muy superior a otro Ministerio. Pero sí he visto aquí en Panamá, aquí en Veraguas bajo el liderato de Monseñor McGrath toda clase de milagros, cosas que no tenían la menor posibilidad de alcanzarse o realizarse sino con la colaboración de las distintas entidades, con un granito de arena desde nosotros, desde la iglesia, del gobierno, de las fundaciones y clubes y demás, entonces de repente florecen milagros y todo es posible, y todo el mundo está participando y colaborando. Si hay colaboración, si hay participación de parte del pueblo, entonces sí habrá milagros; si es del gobierno solo, por regla general en la nación mía y muchas otras no resultan nada si es regalada del gobierno, si se hace una cosa burocrática, si no hay participación de toda la comunidad, entonces tenemos instituciones como ésta, tenemos todo lo que se ve en Veraguas y en Panamá sobre todo en los últimos años, sobre todo desde el momento en que llegó aquí Monseñor McGrath.



DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SR. JACK H. VAUGHN,  
SECRETARIO DE ESTADO ADJUNTO PARA ASUNTOS  
INTERAMERICANOS, ANTE LA REUNION MENSUAL  
DE LA ASOCIACION PANAMEÑA DE  
EJECUTIVOS DE EMPRESAS

Para mí es algo sumamente emocionante poder estar de regreso en Panamá, un país al que quiero tanto. En los últimos meses en Washington, me ha parecido que el puesto de Embajador gringo ante Panamá es un puesto verdaderamente sabroso. Por muchos años he considerado ese puesto como el trabajo de un gondolero en los canales de Venecia. Allá está el gondolero, el Embajador de los Estados Unidos, en la popa de la góndola, remando furiosamente, mirando a los turistas, esperando que la luna de miel vaya a seguir indefinidamente, pero temiendo siempre que la góndola se vaya a hundir en el canal. A pesar de eso preferiría estar en el puesto de Chuck Adair, y a, propósito, estoy naturalmente un poco celoso de él. Cuando dicen cosas lindas de él me pongo aún más celoso, pero a fin de cuentas, estoy muy orgulloso por el hecho de que el Sr. Chuck Adair está representando a mi gobierno.

Yo quisiera charlar con Uds. sobre unos puntos, unas creencias que tengo yo. Con respecto a Panamá, tengo más bien el punto de vista de la suegra. Estoy un poco alejado pero critico todo, observo todo y no tengo ninguna responsabilidad. Yo sí puedo hablar francamente a mis amigos panameños, nuestra relación siempre ha sido así. Uno de mis primeros actos al asumir mi presente cargo, fue el de asistir a una reunión de intelectuales en Cuernavaca, México. Yo fui el único no intelectual en ese grupo de distinguidos políticos, hombres de negocios, profesionales, periodistas, representando a unos 15 ó 16 países. Cometí el error de estar en Cuernavaca cuando ocurrió la crisis en la República Dominicana y el Presidente Johnson hasta hoy no entiende por qué yo estuve en Cuernavaca cuando pasó eso en la República Dominicana. Pero hubo unos señores latinoamericanos muy distinguidos, en una reunión titulada Siglo xx. La idea era conversar abiertamente sobre cualquier tema de interés Común: la política, el papel de los militares en Latinoamérica, las tendencias, las corrientes políticas, las relaciones, el desarrollo económico, la poesía de todo.

El golpe más duro que sufrí en ese entonces fue saber que, a más de tres años de la Alianza, ninguno de ellos, menos en el caso del Sr. Lleras Camargo, ex Presidente de Colombia, y un señor chileno, Sergio Gutiérrez Olivos, tenía la menor idea de lo que se trata con respecto a la Alianza para el Progreso. La opinión común era que la Alianza era una "vaina" de préstamos, de otro esfuerzo norteamericano de apagar los fuegos en Latinoamérica. Pero era netamente económico, y por fin, la oportunidad de conseguir más ayuda, donaciones principalmente, pero que no tenía una base filosófica, que no era un esfuerzo de aumentar el e standar de vida, de aumentar o mejorar las condiciones económico-sociales y demás; y lo más triste era que no sabían que la Alianza para el Progreso era y es una idea. Nosotros hemos firmado la Carta de Punta del Este y hemos facilitado más de cuatro mil millones de "toletes" (dólares) hasta la fecha, lo que significa que hay la posibilidad de hacer o llevar a cabo la parte económica, una sola parte, una parte mínima del esfuerzo global, y seguimos apoyando el esfuerzo que no es nuestro. Tenemos al mismo tiempo en nuestro país un programa bajo la Alianza, porque nosotros, como Uds. saben bien, tenemos la misma clase de problemas que Uds. Todos los problemas más serios que ustedes tienen, los tenemos nosotros también: el desempleo, el problema de la delincuencia juvenil, el problema de una falta de educación, de ciudades feas y otros problemas sociales muy serios. Tenemos el mismo problema con el comunismo y estamos tratando vigorosamente de eliminar estos problemas. Yo no traigo soluciones, no hemos podido en muchos años resolver todos los problemas nuestros. Sin lugar a dudas el problema principal en los cuatro primeros años de la Alianza ha sido la falta de comunicación. Por ejemplo, aquí en Panamá y en los demás países latinoamericanos, la falta de comunicaciones entre los hombres de negocios y las universidades, entre los hombres de negocios y los gobiernos. El papel o la posición que han asumido por regla general los hombres de negocios en Latinoamérica ha sido la de criticar al gobierno, de meterse sólo cuando tienen intereses especiales para mover una ley, o para conseguir un favor, pero no con el objetivo de participar seguidamente en el gobierno. A mi juicio, las fuerzas vivas más importantes se encuentran en el sector privado y recuerdo bien que hace un par de años, cuando pude asistir a una reunión en Miami de cubanos exiliados, ellos estaban discutiendo muy francamente, haciendo un postmortum de lo



*Treinta novillas fueron obsequiadas por el Gobernador de la Zona del Cava], General Robert S. Eleming Jr., a la Escuela de Agricultura Dr. Augusto S. Boyd. El Subsecretario Varuglin, estuvo presente durante la presentación así como funcionarios de los Estados Unidos y del Gobierno Panameño.*

pasado antes de la toma de posesión de Castro. El consenso, el resultado de esa reunión de dos días, era de que esos señores, los hombres de negocios cubanos, eran demasiado buenos para participar en la política. Una cosa sucia era, y preferían pagar mordidas en vez de pagar impuestos. Era más conveniente. Yo no creo que ese fenómeno deba volver a repetirse. Ha habido una falta de comunicación entre países hermanos. En esa misma reunión del Siglo xx .en Cuernavaca, era tan evidente, que casi no había comunicación entre países vecinos, y cuando se hablaba de la posibilidad de un mercado común, toda clase de prejuicios, de ideas falsas, de "old wives tales," se levantaron para la discusión. Yo sí creo que si no hay una integración económica en Latinoamérica, la Alianza para el Progreso va a fracasar. Acabo de pasar un par de días en El Salvador y el movimiento del programa es tan evidente, que yo les sugiero que si quieren ver las ventajas, si quieren comprender de verdad de que se trata, Uds. deben visitar a El Salvador para ver los adelantos tan rápidos que están llevando a cabo. Estoy convencido de que los desafortunados sucesos de enero, aquí, el año pasado, eran el 'resultado de una falta básica de comunicación.

He venido aquí, damas y caballeros, para recordarles a ustedes sus responsabilidades acerca de su participación decisiva

para con la Alianza para el Progreso. Yo quisiera mencionar un hecho, una estadística alarmante, y es lo siguiente: Para el año 2000, o- sea en 35 años, la población en Latinoamérica se va a triplicar —en otras palabras, en menos de 35 años tendremos tres veces más el número de personas que habrá que alojar, alimentar, vestir, educar y mantener sanos. Y ahora nos encontramos atrasados en la carrera contra la galopante pobreza, enfermedades y desesperación.

No sé cuándo ni cómo, pero sí creo que muy pronto habrá una decisión -en muchos países con respecto a la explosión demográfica, porque cuando nosotros vemos las estadísticas, apreciamos que en los últimos 7 años, la producción de productos alimenticios ha caído en un 6 por ciento per cápita. Es algo que no comprendo, porque cuando de azúcar, café, cacao, algodón y demás se trata, podemos, aparentemente, en Latinoamérica aumentar la producción rápidamente sin problemas de ninguna clase. Pero en cambio, la producción de arroz, frijol y maíz va decayendo cada año y con ello el consumo per cápita.

Hace 4 años, este mes, en Punta del Este, los gobiernos libres de este hemisferio se enfrentaron cara a cara a ese reto formidable. Ellos planificaron un postulado para el progreso que protegería y fortalecería nuestras instituciones libres. Fue un plan que nos guió por el curso de la viabilidad económica y desarrollo autosuficiente.

Mucho se ha logrado en estos últimos cuatro años. Sin embargo, mucho nos queda por hacer.

Hemos podido cambiar muchas estructuras, hemos cambiado y preparado nuevas leyes, hemos decidido aumentar los impuestos y ha habido un cambio básico en muchas instituciones, lo cual ha traído como resultado una base para un progreso acelerado. No estoy demasiado impresionado con el pago de impuestos. Una cosa es tener una nueva ley tributaria y otra es poder conseguir un aumento de impuestos. Ustedes tienen ese problema y casi todos sus vecinos lo tienen también.

Uno de los principales problemas, y no tengo la menor idea de cuál puede ser su solución, tiene que ver con la vivienda rural y la vivienda en las barriadas bajas. Cuando visito los pueblos en el interior de Panamá y en todos los demás países latinoamericanos, veo que con 400 ó 500 dólares podríamos dar a los campesinos toda una nueva vida: un techo, una ventana, un horno atrás para que no tengan que cocinar den-

tro de la casa, un piso de concreto. Pero si ganan 125 dólares anuales, si no tienen seguridad, si no tienen sueldo, ¿cómo podemos lograrlo cuando existen cien millones de personas en ese estado? ¿Cómo podemos facilitar una vivienda decente a cien millones de latinoamericanos que están viviendo como animales, en el campo y en las barriadas bajas? Veo ese problem'a como uno de los más serios de todos los tiempos, y si ustedes tienen una idea de un sistema de financiar o de pagar, de producir en masa mejores viviendas para esas clases tan necesitadas, eso en sí cambiaría todo el ambiente.

Me gusta mucho el juego y he escuchado todos los domingos el sorteo de la lotería en muchos países y momentos antes de sacar los números, cuando el locutor está hablando a las personas que están alrededor del micrófono y les hace la pregunta: "si ganas en la lotería, ¿cuál es la primera cosa que vas a hacer?"; por regla general la respuesta es "comprarme una casita propia, quiero una casita."

Yo no creo que la idea de construir casas por parte del gobierno sea una solución, porque ha sido mi observación que los gobiernos son los peores propietarios, los peores "landlords" de todos los tiempos. Es una garantía de fracaso si el gobierno lo hace, es decir, si construye la vivienda barata. Pero los gobiernos han hecho mucho, y todavía les queda mucho por hacer. Los gobiernos no pueden trabajar solos. Los gobiernos por sí solos no pueden crear bienes ni capitales. Los gobiernos, es decir los gobiernos libres, pueden únicamente proporcionar servicios públicos esenciales y mantener una política fiscal progresiva y segura.

El verdadero trabajo de la Alianza recae en las manos de ustedes. Ustedes deberán crear los trabajos necesarios, incrementar la producción, expandir el intercambio comercial y el ingreso del cual emanará el incremento de las rentas públicas que permitirán mayores servicios públicos.

Pero para triunfar en esta tremenda tarea de edificar fuertes y prósperas sociedades libres, el gobierno y la empresa privada deberán trabajar juntos —esa es la verdadera Alianza, eso es en parte lo que los planificadores de la Carta de Punta del Este tenían en mente cuando declararon que "los poderes creativos del hombre libre contienen la llave del progreso individual y del progreso de las futuras generaciones."

En nombre de mi gobierno puedo decir que estamos ansiosos de fortalecer y expandir nuestros comunes esfuerzos para

con la empresa privada. Tenemos en la Agencia de Desarrollo Internacional una gran variedad de mecanismos —tales como garantías de inversión y estudios de inversión, programas de préstamos— a través de los cuales la fuente capital y técnica del sector privado de los Estados Unidos podrá utilizarse efectivamente en programas de desarrollo.

En la actualidad, uno de los mayores problemas que confrontamos es la falta de buenos proyectos. Aquí en Panamá y en todo el hemisferio hay fondos que llegan a la suma de más de 400 millones de dólares que están asignados, pero sin ninguna posibilidad de gastarlos porque no hay proyectos. Es que no hemos tenido suficientes estudios de factibilidad, de ingeniería y demás para tener un proyecto que sea "bankable," listo para financiarse de los fondos de la ADI, del BID, del BIRF u otra agencia. Esos estudios son costosos, ya sean hechos por contratistas privados, por gente del gobierno o de las Naciones Unidas. Pero no hay otra manera de financiarlos, si no hay estudios de factibilidad, si no hay planes concretos detallados. No sé cómo mejorar este sistema, pero por ejemplo, en El Sal-

*Un nuevo centro de educación vocacional visitó el Sr. Vaughn en Santiago, Veraguas durante el IV Aniversario de la Alianza para el Progreso.*



vador no existe tal problema porque tienen un jefe de planificación que ha trabajado por cuatro años en ese puesto de coordinador, de "liaison," y hay una compañía especializada en planificación trabajando al lado de este señor; y pueden seguir adelante, pueden conseguir fondos de todos lados porque han hecho su deber, su "homework."

Existe por lo menos un elemento económico principal que es hoy en día un campo de batalla donde las luchas por el progreso a largo plazo pueden ganarse o perderse en Latinoamérica. Y existen formas adecuadas en las cuales el sector privado puede ayudar a ganar esta batalla.

El elemento crítico en esta lucha es principalmente el incremento de la producción para exportar. Los últimos dos años han sido relativamente buenos para el intercambio latinoamericano. Las exportaciones de esa área continúan creciendo y los precios recibidos por los artículos de primera necesidad, que dominan este intercambio, fueron considerablemente superados. De acuerdo con los estudios hechos recientemente por la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Latinoamérica, las ganancias por exportaciones de las repúblicas americanas (excluyendo a Cuba) llegaron a un total de casi 9.6 millones de dólares en el año 1964. Esto es, 2.2 billones o mil millones más que en 1955 y 1.6 mil millones más que en 1960.

Este alto nivel de ingreso por exportaciones ayudaron a financiar e incrementar la afluencia de bienes a esa área y proporcionaron un importante apoyo a los planes de desarrollo económico. La actividad y crecimiento de muchas empresas privadas reflejan este aumento en la actividad económica.

Pero no hay razón para sentirse satisfechos. Esta situación favorable no tiene garantía de duración.

Ustedes y nosotros estamos cada día más preocupados por los precios de los productos tropicales de exportación tradicionales. El Presidente Johnson dijo en su discurso de hace una semana que nosotros los americanos vamos a tener que considerar entre nosotros, la posibilidad de tener arreglos preferenciales para productos de Latinoamérica. El problema sencillamente es el siguiente: Los países africanos que por regla general producen y exportan los mismos productos tropicales que ustedes, tienen el mejor de los dos mundos. Es decir tienen arreglos preferenciales con los países europeos y al mismo tiempo tienen entrada libre a los mercados norteamericanos y canadienses. Para darles un ejemplo del desastre que puede ocu-



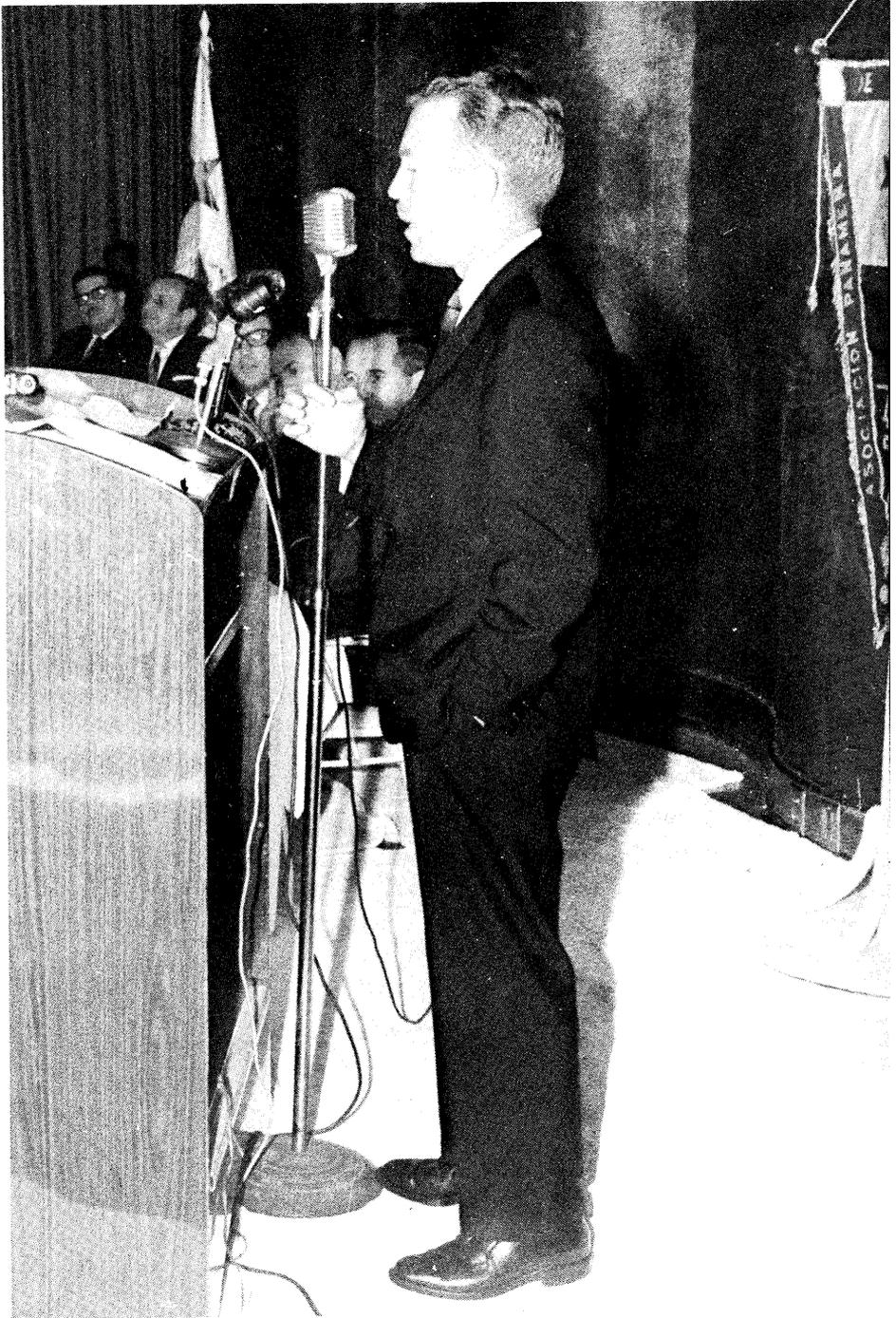
*El Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, Sr. Jack H. Vauglin, pronuncia su discurso ante la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa.*

rrir bajo esas condiciones, el precio del cacao ha bajado desde 33 centavos de dólar la libra hace un año, a doce centavos hoy en día, que representa un problema sumamente serio para el Brasil y para muchos otros países. Nosotros nos damos cuenta plenamente de que el problema del aumento constante del precio de sus importaciones y el precio tan flojo de sus productos de exportación es algo sumamente serio y hasta cierto punto pueden negar todos los beneficios o las inversiones bajo el programa de la Alianza para el Progreso. Pero estamos en eso y vamos a ayudarles en todo lo posible para establecer un precio de sostén, para fijar un sistema de cuotas que funcione, y hacer lo posible para tener un arreglo más racional, más lógico en esos renglones. Pero ustedes van a tener que diversificar sus producciones, sus exportaciones, porque no podemos seguir años tras años con el aumento en la producción del azúcar, el café, el cacao, porque hay límites. Ustedes van a tener que buscar otros productos manufacturados o agrícolas para la exportación. Y si no tienen mercado puede ser que sea interesante mirar hacia el Mercado Común Centroamericano.

Si los países desarrollados de este hemisferio desean alcanzar una rápida y permanente expansión en sus exportaciones, deberán romper el patrón de la superdependencia de los intercambios de artículos de primera necesidad. La mejor forma recae claramente en la expansión de la capacidad de las regiones latinoamericanas para producir bienes manufacturados que puedan verdaderamente competir en los mercados mundiales.

Es aquí donde la capacidad de manejo y talento técnico del hombre de negocios jugará un papel crucial. Las empresas latinoamericanas no podrán descansar aun cuando hayan vencido satisfactoriamente los problemas de producción económica y distribución para cumplir con sus mercados locales.

El comercio internacional no es sólo un asunto de firmar acuerdos gubernamentales o negociaciones de rebajas arancelarias. El comercio internacional tampoco es una bien balanceada educación de compra y venta. Los países en desarrollo deberán comprender o tienen que comprender que el comercio internacional es un constante trabajo de vender. Más y más empresas latinoamericanas deberán adquirir las diversas técnicas modernas ,de promoción de exportaciones. Deberán asegurarse que sus productores y asociados estén haciendo uso imaginativo de los esfuerzos conjuntos en la propaganda, explorando las posibilidades de exhibir sus productos en él exte-



*Todos estamos comprometidos con la Alianza... Jack H. Vaughn.*

rior, participando en asuntos de intercambio, estableciendo centros de intercambio, participando en la competencia de licitaciones internacionales y actividades similares.

Deben ser activos en la promoción de normas y controles equitativos. Deben dejar bien claro a los funcionarios claves del gobierno y legisladores lo que se necesita en la infraestructura, impuestos y política fiscal, educación y adiestramiento, y eliminar el procedimiento de los formalismos, o sea "red tape."

Considero que ustedes están perdiendo aquí en Panamá una magnífica oportunidad de estimular el turismo. Todo el que viene de afuera dice que queremos a los panameños más que a cualquier otro ciudadano latinoamericano; y ello es así porque tienen una manera de ser tan acogedora, tan abierta, tan simpática, tienen su música única, con sus playas, la pesca y todo. Considero que, con una inversión, tanto del gobierno como del sector privado, ustedes pueden aumentar sus ingresos en dólares y otras monedas fuertes en treinta a cincuenta millones anuales fácilmente, y 50 millones es algo.

Las instituciones internacionales y las agencias de mi propio gobierno que participan en la Alianza para el Progreso dan alta prioridad a la selección de los proyectos por financiar, porque proporcionan asistencia técnica a aquellos que prometen suministrar nuevas fuentes de ganancia en la exportación.

Al terminar, permítanme nuevamente recordarles que la Alianza para el Progreso no es, ni puede ser, una empresa de gobierno a gobierno. Todos nosotros tenemos un vital interés en el éxito de la Alianza. Son ustedes y yo, no sólo nuestros gobiernos, los que nos beneficiaremos o sentiremos los efectos del fracaso. Todos nosotros en conjunto, hombres de negocios y los trabajadores, el gobierno y el pueblo, América Latina y América del Norte, estamos todos comprometidos para con la Alianza Ya que juntos, como lo dijera el Presidente Johnson, compartimos y formamos el destino del Nuevo Mundo. Muchas gracias.